

## TRADUCCIÓN: *LA SEÑORA FRISBY Y LAS RATAS DE NIMH.*

La señora Frisby, cabeza de una familia de ratones de campo, vivía en una casa subterránea en el huerto de un granjero llamado señor Fitzgibbon. Se trataba de una madriguera de invierno, a las que se mudan algunos ratones de campo cuando la comida empieza a escasear y la vida en los bosques y las praderas se hace demasiado dura. Sin embargo, entre la blanda tierra de los campos de alubias, patatas y espárragos queda suficiente alimento para los ratones incluso después de que los humanos hayan recogido las cosechas.

La señora Frisby y su familia habían tenido mucha suerte con su casa. Era un bloque de hormigón un poco estropeado, de esos que están atravesados por dos agujeros ovalados. Había aparecido en el huerto durante el verano, no se sabe muy bien cómo, y había acabado enterrado casi por completo, de manera que solo se veía una esquina asomando entre la tierra, cosa que le había permitido descubrirlo a la señora Frisby. Estaba tumbado de lado de manera que las paredes macizas del bloque servían de suelo y de techo impermeables y los huecos se habían transformado en dos amplias habitaciones. Forrada con hierba, trocitos de hojas, tela, fibras de algodón, plumas y otros materiales suaves que habían recogido la señora Frisby y sus hijos, la casa se mantenía seca, cálida y confortable todo el invierno. Un túnel hasta la superficie, algo más ancho que un ratón y un poco más estrecho que la zarpa de un gato, servía de entrada a la vivienda y les proporcionaba aire y suficiente luz para la sala de estar. El dormitorio, formado por el segundo óvalo, era cálido, pero oscuro incluso a mediodía. Las dos habitaciones estaban conectadas por medio de un túnel corto, excavado en la parte trasera del ladrillo.

La señora Frisby se había quedado viuda hacía poco, pues su marido había muerto el verano pasado. Sin embargo, con su esfuerzo y un poco de suerte, había sido capaz de mantener contenta y bien alimentada a su familia, compuesta de cuatro hijos. Enero y febrero eran los meses más duros. El frío intenso y cortante que comenzaba en diciembre duraba hasta marzo. Al llegar febrero ya habían agotado las alubias con la participación de los pájaros, las raíces de los espárragos estaban duras como piedras por las heladas, y las patatas se habían congelado y descongelado tantas veces que habían adquirido una textura viscosa y un sabor rancio. Sin embargo, la familia Frisby le había sacado el máximo partido a los alimentos disponibles y había conseguido librarse del hambre de una manera u otra.

ORIGINAL: *MRS. FRISBY AND THE RATS OF NIMH.*

Mrs. Frisby, the head of a family of field mice, lived in an underground house in the vegetable garden of a farmer named Mr. Fitzgibbon. It was a winter house, such as some field mice move to when food becomes too scarce, and the living too hard in the woods and pastures. In the soft earth of a bean, potato, black-eyed pea and asparagus patch there is plenty of food left over for mice after the human crop has been gathered.

Mrs. Frisby and her family were especially lucky in the house itself. It was a slightly damaged cinder block, the hollow kind with two oval holes through it; it had somehow been abandoned in the garden during the summer and lay almost completely buried, with only a bit of one corner showing above ground, which is how Mrs. Frisby had discovered it. It lay on its side in such a way that the solid parts of the block formed a roof and a floor, both waterproof, and the hollows made two spacious rooms. Lined with bits of leaves, grass, cloth, cotton fluff, feathers and other soft things Mrs Frisby and her children had collected, the house stayed dry, warm and comfortable all winter. A tunnel to the surface-earth of the garden, dug so that it was slightly larger than a mouse and slightly smaller than a cat's foreleg, provided access, air, and even a fair amount of light to the living room. The bedroom, formed by the second oval, was warm but dark, even at midday. A short tunnel through the earth behind the block connected the two rooms.

Although she was a widow (her husband had died only the preceding summer), Mrs Frisby was able, through luck and hard work, to keep her family - there were four children- happy and well fed- January and February were the hardest months; the sharp, hard cold that began in December lasted until March, and by February the beans and black-eyes had been picked over (with help from the birds), the asparagus roots were frozen into stone, and the potatoes had been thawed and refrozen so many times that they had acquired a slimy texture and a rancid taste. Still, the Frisbys made the best of what there was, and one way or another they kept from being hungry.